

## **La motivación en el aula multicultural de español para extranjeros**

Mg. Haydée Nieto - Mg. Oscar De Majo

Universidad del Salvador

**Haydée Nieto:** Profesora Superior en Letras (USAL), Magíster en Educación (USAL). Directora de Publicaciones Científicas y del Programa de Educación a Distancia de la Universidad del Salvador. Autora, entre otros, de *Gramática del Español. Una visión del español como lengua nativa y extranjera*, Buenos Aires, EUS, 2009.

**Oscar De Majo:** Profesor Superior en Letras (UBA), Magíster en Educación (USAL). Director de la Especialización en la Enseñanza de Español para Extranjeros de la Universidad del Salvador. Autor, entre otros, de *Gramática del Español. Una visión del español como lengua nativa y extranjera*, Buenos Aires, EUS, 2009.

**Palabras Clave:** motivación - aula multicultural - interculturalidad - lengua extranjera.

### **Resumen:**

Se ha tratado ampliamente el tema de la enseñanza de una lengua extranjera y su relación con la comprensión del contexto cultural en que esa lengua se manifiesta. Pero, en general, esta cuestión ha sido considerada desde el profesor, los materiales, la metodología de la enseñanza y las formas de adquisición del aprendizaje. Pocas veces se ha enfocado el problema desde el alumno ni se lo ha analizado en relación con la multiculturalidad en el aula de español para extranjeros y la enseñanza intercultural, y los distintos procesos de motivación que deben tenerse en cuenta.

Se analizarán en este trabajo los textos escritos como asimiladores culturales y el lenguaje no verbal, como fuentes de motivación en el aula multicultural de español para extranjeros.

## **La motivación en el aula multicultural de español para extranjeros**

### **1. Motivación**

La palabra “motivación” deriva del latín “movere” (moverse, poner en movimiento). Cuando alguien quiere aprender algo está dispuesto a no permanecer indiferente frente a lo que quiere aprender. En el aprendizaje, la motivación depende, en un principio, de las necesidades e impulsos de cada individuo; de su voluntad. No debemos entender la motivación como una técnica o un método de enseñanza, sino como un “factor” que se encuentra presente en todo proceso de aprendizaje (Mora, 2007). Cuando una persona está motivada para aprender, se produce un cambio, un aumento de expectativa, que determinan una movilización de energía. “La motivación se define usualmente como algo que energiza y dirige la conducta” (Díaz Barriga, 1998).

Existen dos clases de motivaciones en el aprendiente: la intrínseca y la extrínseca. La intrínseca tiene que ver con la disposición y satisfacción personal que representa aprender algo; la extrínseca, con lo que digan o hagan los demás acerca de su propia actuación, y de lo que él obtenga, de manera tangible, de su aprendizaje.

El rol del profesor es fundamental en este sentido, ya que a través de sus actitudes, comportamiento y desempeño en el aula podrá motivar a los alumnos para construir su aprendizaje. “... La motivación no se activa de manera automática ni es privativa del inicio de la actividad o tarea, sino que abarca todo el episodio de enseñanza-aprendizaje, y el alumno, así como el docente, deben realizar deliberadamente ciertas acciones, antes, durante y al final, para que persista o se incremente una disposición favorable para el aprendizaje” (Díaz Barriga, op.cit.).

Pero, en el caso de estudiantes extranjeros, ¿cómo lograr esta motivación dentro de un aula multicultural, con todas las ventajas y desventajas que esto implica?

### **2. Multiculturalidad e interculturalidad**

Se ha tratado ampliamente el tema de la enseñanza de una lengua extranjera y su relación con la comprensión del contexto cultural en que esa lengua se manifiesta. Pero, en general, esta

cuestión ha sido considerada desde el profesor, los materiales, la metodología de la enseñanza y las formas de adquisición del aprendizaje. Pocas veces se ha enfocado el problema desde el alumno y tampoco se lo ha analizado en relación con la multiculturalidad en el aula de español para extranjeros y la enseñanza intercultural, ni con los distintos procesos de motivación que deben tenerse en cuenta.

El fenómeno de la multiculturalidad en el aula de español es un planteo casi obvio, pero rara vez se lo estudia como un factor de motivación. En general, en las clases hay alumnos de diversos orígenes; lo cual, si bien a simple vista es un motivo de intercambio por demás enriquecedor, implica la necesidad por parte del profesor de comprender esta diversidad y sus consecuencias. Sin embargo, la reflexión sobre la multiculturalidad y la importancia que esta reflexión implica para los fines educativos no es muy frecuente y la enseñanza de una lengua extranjera tiene todavía mucho que desarrollar en relación con lo que se conoce como *competencia intercultural*, tanto desde el punto de vista del aprendizaje como desde el de la enseñanza, y el desarrollo de estrategias de motivación, en este sentido.

El interculturalismo supera las visiones *etnocéntricas*, que proponen el análisis de otras culturas desde los propios valores culturales, o las *relativistas*, que agregan a la anterior la postura que establece la igualdad de las culturas sin que esto suponga un encuentro entre ellas. El *interculturalismo* "es la actitud que, partiendo del respeto a otras culturas, supera las carencias del relativismo cultural. Añade al respeto por las otras culturas la búsqueda de un encuentro en igualdad. Tiene una visión crítica de las culturas en la que se acepta la cultura, pero se puede rechazar alguna de sus instituciones" (Iglesias Casal, 2000).

El desarrollo de la competencia intercultural por parte del alumno, desde un enfoque holístico del aprendizaje, implica el conocimiento y comprensión de la "otra cultura", conservando la identidad propia; esto es lo que Lourdes Miguel y Neus Sanz (1992) llaman "cultura con K", o sea la capacidad de identificar social o culturalmente a un interlocutor y actuar lingüísticamente adaptándose a ese interlocutor. Si bien la comprensión de la otra cultura es de por sí un disparador que incita a la motivación, el aprovechamiento de ese "deseo por aprender y aprehender" la cultura del país receptor, así como las culturas de los demás integrantes del aula multicultural, requiere por parte del docente el uso de estrategias de motivación específicas.

### **3. Las estrategias de motivación en el aula multicultural de ELE**

Es importante que el profesor desarrolle también competencias interculturales que le permitan reflexionar sobre las diferencias multiculturales en el aula, saber aprovecharlas como estrategias de motivación en el trabajo individual y grupal y poder evaluar no solo los conocimientos sino también las actitudes. El profesor debe estimular las distintas sensibilidades culturales para lograr la consideración de la diversidad como un valor y no como un inconveniente.

Sin ninguna duda, nada mejor para el profesor que la experiencia en el aula multicultural para alcanzar este tipo de competencias. Sería tedioso y hasta inútil pretender resumir las características de las diversas culturas con que un profesor de español para extranjeros puede enfrentarse. Por eso, es nuestra intención desarrollar el tema de la interculturalidad como un desafío para la reflexión sobre la motivación de los alumnos y una toma de conciencia de la importancia de este planteo.

El término interculturalidad se refiere al encuentro entre personas que provienen de distintos entornos socioculturales y sociolingüísticos. Si bien en la sociedad moderna hay una interculturalidad implícita (a la que accedemos a través de los viajes, los medios de comunicación, Internet, etc.), es importante plantearse que, en la clase de español para extranjeros, el tratamiento de este fenómeno debe ser más explícito que implícito, si pretendemos aprovecharlo para motivar a los alumnos a incorporar las diferentes culturas y a mejorar su dominio del español, ya que requiere una serie de estrategias pedagógicas reguladas y formalizadas, así como prácticas comunicativas e interactivas determinadas y consensuadas dentro del proceso educativo para alcanzar la comunicación e interpretación de valores. La búsqueda y aplicación de estrategias en este sentido dependerán del profesor y de sus conocimientos y comprensión sobre el fenómeno intercultural, así como de su capacidad para convertir en motivador un proceso que puede ocasionar resultados opuestos a los buscados. El profesor podrá ayudar a anticipar, pronosticar y encauzar las interferencias culturales y las actitudes que de ellas se desprenden para lograr un alto grado de motivación en el aula de ELE.

El encuentro intercultural en el aula no siempre es fácil y, a veces, puede convertirse en un *desencuentro*; por eso es necesario analizar las formas de pensar, creer, sentir, comunicarse, actuar, que inciden sobre todo negativamente. Como sabemos, el lenguaje es por antonomasia

el medio donde las prácticas culturales, educativas y comunicativas se hacen posibles; no es sorprendente, entonces, que sea en el aprendizaje de una lengua extranjera donde, desde un punto de vista pedagógico, se dé mejor la existencia de un encuentro-desencuentro intercultural, que se relaciona estrechamente con las diversas formas de representarse el mundo que cada cultura posee.

La interculturalidad se experimenta muchas veces en forma de conflicto de comportamiento: percepción de estereotipos, diferencias de mentalidad, prácticas culturales opuestas, prejuicios, incomprensión, rechazo, etc. Estos desencuentros en un aula multicultural son frecuentes. Uno de los roles del profesor es saber orientar positivamente esos desencuentros no solo entre los alumnos sino también los que él mismo experimenta en su relación con ellos. En estos casos no hay nada mejor que el saber pedir explicaciones, mostrar curiosidad y, si cabe, aprovechar pedagógicamente las diferencias y utilizarlas como disparadoras de la motivación de cada alumno.

Respetar la otra cultura no implica aceptar las costumbres que, de una manera u otra, interfieren en el desarrollo del aprendizaje. Para alcanzar una verdadera competencia intercultural, es necesario que el alumno comprenda la cultura en que está inmerso, cuya lengua está aprendiendo, y que tendrá que aceptar ciertos cambios en sus costumbres y en sus valoraciones.

También es posible que los desencuentros no se deban a costumbres diferentes sino a enemistades históricas entre pueblos (motivadas no solo por hechos sino también por cuestiones políticas, sociales, económicas, etc.), que se mantienen vivas y se trasladan de generación en generación. Más allá de valoraciones personales que son únicamente de su incumbencia, el profesor debe mantenerse neutral en este sentido y no incurrir en generalizaciones o estereotipos negativos que siempre son injustos. De todas formas, es necesario saber establecer los límites y no llevar la conciliación al extremo de perder la propia identidad.

Como profesores de lengua extranjera, nuestra tarea es reflexionar sobre cómo ese medio-fin que es la comunicación comporta una serie de valores que pueden producir interferencias pragmático-comunicativas que inciden en problemas de identidad personal o colectiva. Hay que saber distinguir los casos donde hay una verdadera transgresión de un valor universal (por ejemplo: insultar) de los casos donde lo que opera es una interpretación cultural de lo que

alguien supone que es una transgresión. El análisis y reflexión de nuestras prácticas discursivas y de las de nuestros alumnos es una tarea de primer orden para desentrañar los valores intraculturales que el lenguaje conlleva (discriminación, estigmatización, estereotipificación, hostilidad, rechazo, etc.); y esta tarea es claramente pedagógica.

#### **4. ¿Cómo enseñar cultura y motivar a los alumnos para que la acepten y la incorporen?**

Si bien esta parece una cuestión metodológica, la enseñanza de una cultura y el objetivo de alcanzar competencias interculturales no solo dependen de metodologías y estrategias sino también de las actitudes y la forma de enfrentar la clase por parte del profesor, así como de su correcto manejo de las estrategias de motivación.

Es importante considerar como objetivo que los alumnos alcancen una cierta empatía, tanto afectiva como cognitiva, con la cultura donde se habla la lengua extranjera. Lo importante es que el profesor facilite la promoción de una actitud empática (cuya idea dominante es que nadie tiene el monopolio de los vicios y las virtudes), que permita al alumno integrar nuevos significados mediante, especialmente, un método comparativo para neutralizar actitudes negativas gracias al reconocimiento de las diferencias. Para ello, es fundamental que el Profesor evite expresiones estereotípicas como: "En la Argentina se come la mejor carne del mundo", que trate de no ser peyorativo: "¡Qué raros son ustedes!", que fomente la conciencia de la relatividad de la propia cultura y negocie positivamente las diferencias: "¡Qué interesante lo que hacen!".

##### ***4.1. Los textos escritos como asimiladores culturales.***

Tanto en el aula como en las evaluaciones es útil la comparación intercultural que puede hacerse mediante estrategias de motivación como la discusión, el debate, la reflexión escrita, la comprensión de textos, periódicos, películas, etc. Es importante seleccionar material que provoque el *input* cultural y proponer una serie de tareas que promuevan la comprensión y la comparación; es interesante explotar los patrones culturales contrastados usándolos como puntos de entrada en la cultura meta.

Es necesario utilizar textos que sean un verdadero ejemplo de "asimilación cultural", que provoquen disonancias y choques culturales, en los que no solo se destaquen las virtudes del país que recibe a los alumnos, sino que también -y fundamentalmente- se marquen los defectos; se haga hincapié en las costumbres que no consideramos positivas; se advierta una

verdadera autocrítica a la propia sociedad; textos que impliquen un esfuerzo no solo de comprensión sino también de la aceptación de la idiosincrasia del país receptor, y que motiven para que los alumnos se despojen de sus propios tabúes y puedan hablar también de sus culturas con sinceridad . El desafío es encontrar esos textos y saber aprovecharlos como herramientas de motivación en el aula.

#### **4.2. La importancia del lenguaje no verbal como estrategia de motivación.**

Hemos hablado de los textos disparadores que pueden cumplir con el objetivo de que los alumnos alcancen competencias interculturales a través de una postura crítica; pero la enseñanza de la cultura puede hacerse también a través de la comunicación no verbal, que suele no ser aprovechada en todos sus aspectos como elemento de alto grado de motivación.

Es importante para el profesor ser consciente de la necesidad de tomar en cuenta estas formas de manifestación de la cultura en la enseñanza de una lengua extranjera, o sea, las formas culturales que se muestran en las comunicaciones no verbales, los silencios intencionados, la utilización del espacios, los gestos, hasta la manera de vestirse o de cruzar la calle, etc. También, comprender que mucho de lo que los alumnos no nos digan con palabras tendrá que ser interpretado en este marco.

Cada cultura posee un código de expresión corporal diferente y, al mismo tiempo que enseñamos una lengua, debemos intentar enseñar los códigos no verbales de que disponen sus hablantes. Es importante considerar el sistema de decodificación del comportamiento corporal, único en cada cultura, que puede ayudar al alumno a aceptar situaciones incomprensibles y a descifrar con mayor comodidad los mensajes no verbales.

Consideraremos dos grandes campos de estudio en este sentido: la *proxémica*, o sea el estudio del territorio personal y la *kinésica* o el estudio de la gestualidad.

**4.2.1. La proxémica.** En el campo de la *proxémica* se considera la noción de territorio que se hereda genéticamente. El espacio interpersonal o “burbuja” es diferente en las distintas culturas: por ejemplo, a los norteamericanos no les gusta compartir su “burbuja” y, en general, los latinoamericanos prefieren compartirla. El territorio de cada individuo se divide en 4 zonas: *distancia íntima* (relaciones amorosas y familiares), *distancia personal* (reuniones sociales), *distancia social* (oficinas, tiendas), *distancia pública* (políticos, profesores). Estas distancias pueden oscilar entre 0 cms. a 8 metros; en este sentido, se puede hacer otra división

entre las *culturas de contacto* (mediterráneos, latinoamericanos) y las culturas de no contacto (norteamericanos, anglosajones, asiáticos).

Veamos algunas anécdotas, relacionadas con la distancia pública (profesor-alumno).

1. En una clase de nivel avanzado, como era un taller, los alumnos y el profesor estaban sentados alrededor de una mesa redonda. La profesora tenía que explicar la palabra "melena" y no se le ocurrió mejor idea que tocarle el pelo a una china que tenía a su izquierda; el susto y el salto que dio la china son imposibles de describir.
2. En un intermedio alto para norteamericanos, el profesor, para escuchar la exposición de un trabajo realizado por un grupo de alumnos, se sentó en la primera fila de bancos. Inmediatamente, todos los alumnos corrieron los suyos hacia atrás.
3. En un intermedio bajo para japoneses, la profesora no pudo conseguir que los alumnos se sentaran en las dos primeras filas, en los 4 meses que duró la cursada.

Es muy posible que los alumnos intenten conservar, a partir del segundo día, el lugar que ocupaban el día anterior y mostrarse irritados si alguien ha llegado primero y ha ocupado "su" sitio. En general, esto varía según los orígenes de los cursantes, el nivel de idioma que estén estudiando, y hasta las características del profesor: cuanto más afectivo y abierto sea su trato y mejor se relacione más los alumnos se animarán a cambiar de lugar en la clase.

Para las culturas anglosajonas, los norteamericanos o los provenientes del norte de Europa, el territorio individual debe ser mucho más amplio que el de otras culturas occidentales. El puritanismo protestante ha sido sin duda determinante en esto. El profesor podrá comprobar la profusión de fórmulas verbales de "gracias" y "perdón" de los alumnos de estas culturas, que muestran el respeto por este espacio del que hablamos y cuya violación merece una disculpa y su aceptación de entrada en él, un agradecimiento.

Los argentinos, en general, nos tocamos cuando nos hablamos; es una forma más de llamar la atención del que nos escucha y una manera de mostrar nuestra herencia española o italiana. Los anglosajones (tal vez por influencia del protestantismo) y los asiáticos temen tocarse y pueden hasta sentirse ofendidos o muy molestos si lo hacemos.

**4.2.2. La kinésica.** En el campo de la *kinésica* se estudian los gestos, que es una forma de comunicación que también se aprende. Hay gestos innatos, como el de fruncir el entrecejo en señal de enojo o asombro, comunes a casi todas las culturas; gestos imitativos, como el de

amenazar con el dedo, y gestos simbólicos, como el del índice en la sien haciendo un movimiento de tornillo para indicar locura; estos dos últimos dependen de la cultura a la que se pertenezca.

En este campo es todo un tema el saludo: los japoneses poseen una gran cantidad de inclinaciones y reverencias según la categoría de la persona saludada o la relación que se mantiene con ella. En cambio en occidente, en las culturas latinas, lo más común es el beso y, en las anglosajonas, el saludo con la mano.

También es interesante el tema de la mirada. Es posible que en la clase de español veamos algún alumno que no nos mira con atención y fijamente; es posible que esté aburrido, pero también es posible que dirigir directamente la mirada lo intimide. Los argentinos varones tienen la costumbre de mirar directa y hasta provocativamente a desconocidas en la calle; y no solo eso, los piropos son una costumbre argentina que ninguna anglosajona o asiática puede comprender y que, generalmente, critica en la clase con dureza; también es motivo de crítica que las parejas se besen o abracen en la calle.

Como puede verse, el tema es inabarcable, ya que el lenguaje gestual es abundante y diverso en casi todas las culturas; lo importante es que el profesor tenga la mente abierta y pueda comprender y se haga comprender en esta diversidad. Es fundamental también que el profesor sepa sacar provecho del lenguaje gestual para que sea una herramienta más de la enseñanza de las competencias interculturales.

De todas formas, todo profesor de español para extranjeros debe tener en cuenta esta triple dimensión: lo verbal, lo kinésico y lo proxémico, para alcanzar la comunicación con sus alumnos de manera integral, ya que cada pieza aporta datos significativos para interpretar el mundo cultural de los comportamientos. En la clase no son solo importantes los actos de habla sino muy especialmente los *actos de cultura*, al decir de Iglesias Casal (2000).

Uno de los desafíos pedagógicos más interesantes que afronta el profesor de español para extranjeros es conseguir que el alumno extranjero aprenda con los ojos, los oídos, la mente y el corazón abiertos y lograr que el aula multicultural sea un encuentro intercultural, un lugar para el intercambio y, ¿por qué no?, para la discusión y la provocación.

## Referencias Bibliográficas

- Díaz Barriga, F. et al. 1998. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*, México DF, Mc.Graw Hill.
- Iglesias Casal, I. 2000. "Diversidad cultural en el aula de ELE: la interculturalidad como desafío y como provocación", en *ESPECULO* N° 2.
- Miguel, L. et al. 1992. "El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua", en *CABLE*, N° 9.
- Mora Venegas, C. 2007. "La motivación; aprendizaje y logros", en *GESTIOPOLIS*, 27 de agosto 2007.